



La correspondencia dirijase á
 "LA REBELION" Casilla de
 Correo Núm. 280.

PERIÓDICO QUINCENAL — SUSCRIPCION VOLUNTARIA

Los originales no se devuelven,
 El autor debe firmarlos : : : : :

LA CRISIS DEL TRABAJO

La crisis del trabajo acentúa su agravamen desesperante sobre la triste desolación de los hogares proletarios.

El hombre, como una visión dantesca parodia la imagen de la mar te sobre el desconcierto informe de mil cabezas desamparadas.

Con los últimos fríos del invierno, la miseria, la helada miseria lleva sus crueldades sobre la laxitud forzosa de los cuerpos musculares que no hallaron donde alquilarse, y deja una sensación de angustia en los espíritus atargados de los parias que, —impuestos á la rígida perspectiva del sufrimiento se asombran de horror, al comprender que á este paso, la miseria será eterna, eterno el hambre, eterno el sufrimiento.

¡Y pensar que son los productores de la riqueza social, los únicos que debieran tener derecho á disfrutar de ella, los que sufren las consecuencias de la falta de pan, de abrigo, de bienestar !

El virus enervante de la resignación cristiana injertado en las mentes por el virus de abyección y de mentira, castra las iniciativas de los seres, habiéndose dado cuenta de su condición de esclavos son los impotentes para sacudir el yugo que los oprime. Sabiendo que son los forjadores de todo lo que existe, de todo lo acumulado en la ruda brega cotidiana,—patrimonio de los zánganos improductivos—son incapaces para beneficiarse con ello, yendo directamente á la expropiación, como lo aconseja la razón, la misma fuerza de la necesidad!

El derecho inalienable á la vida, esa ley única que justifica el hecho de sentirnos seres vivientes, es coartada inicua, descaradamente, por los chupadores del sudor ajeno, el tropel de lúculo sin puñal!

¡La vida! la que hemos soñado glorificar elevando al mayor apogeo de su plenitud, en las horas de optimismo—honra de los íntegros parece también que ya no hubiese quien la sepa conquistar! Sabiendo lo que debemos hacer no nos atrevemos, porque nos falta decisión, apechugamiento, hombría!

Y así, el número cada día mayor de los sin trabajo, de los necesitados, hambrientos desesperados sin una rebelión, vayan como animales dañinos por los eriales de las plazas públicas, por la perspectiva fatigosa de los caminos, por la exhuberancia inútil de los campos que el latrocinio en auga acapara. ¡Allí, frente á los depósitos de comestibles; por donde se transportan las cuantiosas riquezas; en la pampas florecientes de ganados!

La crisis del trabajo arroja á la calle—al desierto del desamparo de esta civilización ignominiosa y salvaje—á millones de productores, con la fría imposibilidad de un usurero, sin fijarse, sin importársele un camino que, tras de esa vida sin recursos, de esa existencia desesperada, están una madre anémica, varias criaturas endebles y ojeras que tienen frío, que tienen hambre!

Y el interminable ejército de los sin trabajo, de los desposeídos así, imposible, estoicamente, muere de hambre y de inacción frente á los repletos depósitos donde se deterioran las inmensas riquezas que él mismo almacena!

¡Ese virus maldito de resignación cristiana, perpetuado por siglos de servidumbre, sigue aun estancando las iniciativas, castrando los accionamientos!

Allí mismo, á un paso de la calle, donde el obrero vaya hambriento y desesperado, como un animal dañino, en los suntuosos palacios, holijan los creos modernos, entre el lujo y el derroche; solazándose entre el arrullo de alegres músicas, entre el tintin de las copas repletas de licores espirituosos; borrachos de soberbia y de placer. . . .

¡Sí, es allí, junto al tugurio, donde desfallece anémica la prole del actor de las fabulosas riquezas, donde se embriaga la orópala orgullosa de frac y seda, ostentando el lucir marmóreo de las lustrosas carteras, el brillo encogecedor de los diamantes fundidos con la sangre y las lágrimas de tantos infelices!

En tanto la crisis del trabajo sigue cerniéndose fatídica sobre la triste desolación de los hogares proletarios.

Los últimos fulgores del sol desteñido del invierno, hundiéndose en una brumidad gris parece intensificar la miseria que pesa sobre los desposeídos.

Y el dolor proletario se va ahondando, exacerbando, conglomerándose cada vez más, en negros nubarrones que auguran estallidos

C. O.

¡¡ Atrás !!

Aquede el Atlántico, todo es extraordinario: la flora y la fauna; el transparente azul de su límpido cielo; el horizonte sin fin que orla crepúsculos, el sin igual donaire de sus hermosas mujeres.

pero, lo extraordinario, acá, en el Paraguay, es la suma facilidad con que un mastuerzo cualquiera toma plaza de periodista, profanando la santidad del apostolado de la prensa que mató á los tiranos humanos, y divinos sometiendo al previo juicio de los pueblos; esa prensa que el epico Armand Carell proclamara la más alta potestad de los tiempos modernos; esa prensa, otra dama del mundo, ilustre dama cuyos estados no pisaba calzado ni cotarño, ni cuello sin ebúrnea toga, esa prensa que imbéciles y derv. gonzados le han arrebatado sus vestes nobles y sus austeras virtudes; sus pudores y hasta el orgullo de su estirpe, arrojándola al mercado público para ser vendida al vil precio de una desdoro sa pitrafa.

¡Atrás! Los que redactan esa cosa que se llama "La Nación", unidos por incondicional servilismo al carro de la política imperante: no pueden comprender las altiveces del hombre, de pié, soberbio, haciendo pedestal de la propia miseria que le circunda.

¡Atrás! Los que se arrastran ante los vencedores ostentando, orgullosos, la acentuada curva de su espina dorsal.

¡Atrás! Los villanos, que con destemolados gritos de energúmeno, piden la cabeza de los vencidos, simplemente porque estos desde la celda de sus prisiones no pueden arrojarles el mendrugo.

Atrás; los que llaman asesinos á los que redactan LA REBELIÓN sólo porque éstos no se prestan á formar coro en la comparsa bufa político-religiosa.

Sólo mercachifles del periodismo juzgan de una colectividad por el hecho aislado de uno de sus miembros. ¿O serán asesinos todos los jefes de estado paraguayos y argentinos porque entre ellos haya habido un Francia y un Rosas?

¡Atrás! sí ¡Atrás! microcefalos que actuales en el presente momento histórico sin otra concepción de la vida que llenar la panza.

¡Atrás! mercenarios que ponen vuestra pluma y vuestra torpe palabra á merced del becerro de oro;

atrás, que vuestra conducta es indecorosa y repugnante. ¡Atrás! El pueblo obrero os conoce, y si á tiempo no os declarais en retirada, con una palabra gráfica pondrá en vuestra deprimida frente el estigma de su desprecio.

¡¡ Atrás, rocines !!

El clericalismo

Llaga social

DEBEN SEPARARSE EL ESTADO Y LA IGLESIA

Por despreocupación, más que por preocupación religiosa, nuestros intelectuales no se dan cuenta del *farisaismo* de los que se dedican al servicio de Dios, ya como sacerdotes, ya como *congregacionistas*. Hablamos de los intelectuales, porque ellos están en condiciones de darse cuenta de la finalidad verdadera de las instituciones humanas, al revés de los ignorantes, que todo lo creen y nada examinan.

Si de vez en cuando se prestan al servicio de ese mismo farisaismo, no es porque sean religiosos convencidos, y así sean víctimas inocentes de su buena fé. No; se prestan á ello por complacencia con sus mujeres y con los demás elementos clericales que los solicitan, comprobando exactamente así su indiferentismo religioso. Los conocemos bien. Y son así, porque intereses de otro orden absorven su atención y tiempo para que puedan preocuparse de religión. Desde que se levantan por la mañana, hasta que quedan entregados al sueño por la noche, se ocupan y se preocupan de esos intereses, que son netamente políticos. Son ambiciosos políticos que sueñan sin descanso en empotrarse en el poder, si están abajo, y de eternizarse en él mejorando rápida y progresivamente de destinos, si se hallan en él.

Si, lectores: estos son nuestros intelectuales, de quienes las masas populares, las clases proletarias no pueden esperar sean redimidas del poder de sus esclavizadores y usufructuadores de su ignorancia la infame clerecía é instituciones creadas por la misma para expoliar al pueblo. Al contrario, cuando se sienten huérfanos de popularidad, encuentran muy conveniente establecer relaciones de amistad y apoyo mútuo con esos carcomas de la sociedad y aumentar, así, la plaga que la arruina. Por

eso no nos extrañaba que el nefasto *ferreirismo* viviera en constante inteligencia con el obispo y los curas, y que estos contarán alabanzas y recomendarán el gobierno de Ferreira á la feligresía no nos ha extrañado tampoco si que ayer hubieran salido los *monaguillos de levita*, como graciosamente los nombrara *Germinál*, á recibir con pompa y brillo al jefe de la clase hierocoraz, porque aparte de que eso no les quita nada, esta clase es infuyente y conviene tenerla por amiga.

Es por está que el Paragoay, sin ser religioso, aparece como eminentemente católico, como con aire de triunfo suele afirmar el Obispo Bogarin.

Aquí está el secreto de la vida robusta que tiene el clericalismo en este país, y así seguirá mientras la emancipación por este lado se espere de nuestros intelectuales, en su gran mayoría, también parásitos de la sociedad.

Este apostolado sólo puede cometerse a los que con generoso altruismo se dedican al servicio de los bien entendidos intereses sociales. Sólo de ellos se puede esperar una seria campaña que venga á desenmascarar y á aliquotebrar á esos vampiros que por tanto tiempo viven y engordan con la sangre del pobre y del ignorante.

Hagamos comprender al pueblo que le alimenta y soporta, que la clerecía es una liaga que correr su organismo, empobrece su energía, y paraliza su progreso; que sus enseñanzas son imposturas; mentira su santidad, y que gran parte de la infelicidad humana puramente á los curas y frailes debe inculparse. Abramos una guerra sin cuartel á la canalla clerical, y á todos los que le secundan en su obra nefasta.

Preparemos el terreno de la emancipación del funesto poder espiritual de los que por tanto tiempo reataron la conciencia y pisotearon la dignidad humana.

Preparemos el ánimo del pueblo, y llegado el momento, que será cuando se reuna la próximo convención constituyente, sepárese la iglesia del Estado, dejando éste de apoyar á aquella y de tener religión oficial alguna.

Los intereses de progreso y bienestar social así lo reclaman. Y ya que esa gran obra no puede esperarse de nuestros pequeños intelectuales políticos, que sólo viven para sí propios, unánimes nosotros los olvidados y los monosirredentosos con el esfuerzo mancomunado arremetamos vigorosamente contra los obstáculos que los perjudican. Limpiemos el camino de nuestro desenvolvimiento de las piedras mitrarias colocadas en su extensión, como muralla china, por el despotismo de los que quieren mandar, el egoísmo de los que sólo viven para sí, la picardía de los que explotan la ignorancia del prójimo, en una palabra: la maldad de los que gozan con el sufrimiento ajeno.

Repitamos: la clerecía es una liaga que corroe el organismo del pueblo, empobrece su energía y paraliza su progreso.

Venga, pues, una ruda campaña contra la infame clerecía!

P. N. TORRES Y ZÁRATE

Los de siempre

El órgano de las beatas y de los cretinos ladra contra Los anarquistas porque éstos les alborotan el rebaño, y piden al gobierno que haga una salvajada contra el derecho de gentes.

Todos los conatos de atávicas regresiones á las barbaries pasadas creemos que serán reprimidas, ya éstas sean religiosas ó políticas.

¿Queréis demostrar la verdad de vuestra creencia?

No tenéis necesidad de pedir al gobierno actos que degradan las democracias. Ciudad día y hora para una conferencia pública, y allí, demostrarnos: 1.º Quien es, y donde está Dios; 2.º Qué beneficios ha reportado la religión cristiana á la humanidad y 3.º Si es cierto que el cristianismo ha redimido á los pueblos.

Nosotros á nuestra vez, como adversarios leales, haremos caso omiso de las licenciozas costumbres del clero, de las hecatombres religiosas, de la inquisición y sus nefandos crímenes contra la humanidad y la conciencia del infame derecho de pernada, de los escandalosos pleitos sostenidos en la edad media entre obispos y señores feudales, como el habido en Oviedo entre el obispo y el conde Pedro Pelayo sobre mejor posesión y derecho de los habitantes de la población y de sus crias, concretando nuestra conferencia á lo siguiente:

1.º Dios y el Diablo no existen arriba, en los cielos, ni abajo, de la tierra. Dios es el hombre, cuando desarrolla sus energías creadoras en beneficio de sus semejantes, cuando, dueño y señor de sí mismo, domina sus apetitos y pasiones.

El diablo, es el hombre; ese hombre que se emborracha y mata á sus semejantes, ese hombre que visita los prostíbulos, ese hombre que grita en todas las algaradas religiosas y políticas, ese hombre que ha creado un sistema económico para hacerse desgraciado á sí mismo, ese hombre que, metido en una sotana dice representar á un Dios, reflejo de todas las pasiones villanas que agitan al infra-humano, ese ex es el diablo, el sub-hombre.

2.º Cristo, según todas las probabilidades, nunca existió, y si ha existido, nunca pudo ser Dios. Cristo fué un epiléptico, un demoníaco, jamás redimió á nadie ni aún á sí mismo.

La doctrina cristiana no es moral. El cristianismo, con el andar del tiempo, ha venido á ser una sentina inmensa donde, al calor de todas las iniquidades, han fermentado los detritus de naufragadas religiones anteriores.

Sus vírgenes, su Cristo, la cruz,

el espíritu santo, la trinidad, sus sacrificios, sus dispensas, sus oficios de difuntos, su purgatorio y su infierno, sus abolidas agafas, todo es un plagio de las religiones asiria, farsa y caldea y

3.º El Catolicismo no es universal, como su nombre indica; todas las tentativas de los primeros cristianos á este respecto, fraudas infructuosas, y sólo la espada y la vanidad de Constantino, hizo que ese nombre sostenido en adelante por el espíritu de absorción que siempre caracterizó á la religión cristiana.

Otrosi: sólo podrá llevarse á cabo esta conferencia, con un miembro del clero regular, pero jamás con un catecúmeno, discípulo de Turricia.

Kapla

Odio i amo

Especial para «LA REBELIÓN»

Odio al Dios protector del que asesina y bestializa al hombre impunemente. Odio al amo, opresor omnipotente que esclaviza á al no-esclavo agrullotina.

Odio á esta sociedad que se alucina y adora lo horroroso i pestilente. Odio el odio á esta patria impertinente por lo estrecha, lo bárbara i mezquina

Y amo la luz de la verdad sin dolo. Un mundo en cual palpita de armonía La dulce libertad de uno á otro polo.

Amo la patria de un futuro día. La bella humanidad. Por eso arboló mi estandarte marcial de la Anarquía.

R. Vera

Los crímenes de la Iglesia

Leyendo un periódico de Barcelona encontramos una noticia que nos trae á la memoria el recuerdo de los crímenes horrendos de la Iglesia. Dice el periódico que el Papa de Roma ha resuelto declarar santa á Juana de Arco la famosa doncella de Orleans.

Hagamos un poco de historia:

En 1430, en guerra franceses é ingleses por haber invadido éstos el territorio francés, Juana de Arco, joven de 18 años, viril, se alistó en las filas de los que luchaban por expulsar al invasor del suelo de su patria. Pero la suerte le fué adversa. El clero francés se vendió á los ingleses mediante el pago de una fuerte cantidad de oro y operó contra sus mismos compatriotas dirigidos por Juana de Arco, quienes fueron impotentes para luchar contra el doble enemigo y habiendo sido encontrada vestida de hombre en una de sus campañas, los cuervos se escandalizaron y fué acusada de heresia, brujería y relapso. El tribunal eclesiástico presidido por el obispo Pierre Cauchon la condenó en 1431 á morir quemada en la plaza del viejo mercado de Rouen á la edad de 19 años, en la primavera de la vida.

La canonización de Juana de

Arco se efectuó en la catedral de París en el año 18'41!

La Iglesia misma no puede menos que reconocer sus crímenes.

Negro

La libertad

¿Hay alguien en el mundo que conozca la libertad?

Yo creo que nadie y si hay alguno que la conozca es ser muy egoísta que no la predique.

El que vive con completa libertad, es el pájaro que anda de rama en rama y de un árbol á otro haciéndose oír sus armoniosos cantos y buscándose los puntos donde mejor puede ser oído.

¿Quiéren Vds. libertad más completa?

Cuando el animalito quiere comer, no se guía por el reloj para ver la hora ni piensa en que la comida le descomponga el estómago. No necesita más que vigilar de esa mano criminal del hombre que predica la libertad que desde que nace hasta que muere lo único que le han enseñado, es: ser esclavo y asesino.

El hombre es el que menos conoce sus derechos y cuando más la libertad.

Si profundizáramos y estudiáramos con toda calma, el hombre es una fiera, no hay tigre ni león peor que el hombre. No es ni será nunca nada mientras piense con Dios y Patria.

Ni Dios ni Patria dan de comer al hombre sino se lo busca.

El hombre mientras no cambia de ser, será siempre esclavo de la mujer, de las leyes y del maldito clero que es el gusano peor que hay en la tierra.

¡Libertad! — ¡qué hermosa palabra! Cuántos hay que la pronuncian y no la conocen.

Si alguna vez me tengo que descubrir, es para saludar esa palabra hasta tanto no pueda realizarla.

Si supiéramos bien lo que es: ¿á qué buscar continuamente guerras de hermanos con hermanos, ó aun que sea con extraños? ¿qué daño nos hacen toda persona lejana de nuestro lado: si odia, nosotros tenemos la culpa, somos culpables del daño que hacemos.

Creo que no sería muy difícil hacernos querer aborreciendo armas de fuego y el puñal. El cariño se consigne con escuelas y no con cañones, con buenos maestros y no por los bayonetas, no siendo así nunca habrá progreso.

Diganme: Rusia desde que ha tenido la guerra con el Japon ¿ha progresado mucho? ¿España que no pasan diez años que no tenga guerras con alguien? ¿ha progresado? El Paragoay, en cuatro años ha tenido cuatro presidentes ¿qué adelanta?

¿Demuestra todo esto, libertad? Lean los diarios del punto de donde quieran y verán *libertad*, ó sí, por la libertad. Y es pura farza.

Los hombres que suben al poder lo primero que piensan es en dar banquetes para incitar á los representantes de las demás naciones para demostrarles con el champagne donde llega la libertad y lo que valemos (en aquel momento) y se

oyen voces que gritan por la libertad, y por la patria.

Aquí se les podría decir con voz alta:

¡Miserables! ¡Traidores de la libertad.

José Pascuet

¡Cinicos!

Al raíz de un manifiesto lanzado por la Federación paraguaya del libre pensamiento, con motivo de la llegada del obispo Bogarín, los sostenedores de la religión, contestaron con un pasquin de un cinismo aplastante. En él se citan nombres, muchos nombres, de escritores y filósofos célebres que en su mayoría han puesto, en todos sus obras, á la religión como chupa de dómine. ¿Quién hubiese creído que los religiosos se atreviesen á citar á Bacon, á Montesquien, á Voltaire, á Diderot y á tantos otros en apoyo de su tesis? Es el colmo!

Pero donde llega el cinismo á lo increíble es al citar el nombre de Galileo, aquí el alma más escéptica se subleva; ellos que lo martirizaron, ellos que le pincharon los ojos, ellos que le negaron el agua que pedía para apagar su sed, porque, con sus aseveraciones científicas derrumbaba la falsedad de los escritos de la santa historia, ellos se atreven á citarlo en un pasquin de defensa de la religión ¡miserables farzantes, dignos sucesores de Torquemada y del Santo oficio!

Es bueno que sepan los semihombres de negra sotana que la memoria de los hombres del valer de Galileo no se les permita que lo manchen con las intamias de la religión; antes de defenderse valiéndose de los hombres que han martirizado y asesinado, deberían dar cuenta á la humanidad de lo que han hecho con ellos; de lo que han hecho con Galileo, donde están las cenizas de Voltaire que ellos hicieron desaparecer; que nos expliquen los actos de vandálica barbarie cometidos por la santa inquisición; los miles de mujeres violadas, miles de individuos á quienes se arrojó las carnes con hierros candentes, á quienes se hacía asar vivos en parrillas como si fuesen carneros, en nombre de un Dios de venganza y de maldición y por el mero hecho de decir lo que pensaban, por el delito de decir la verdad y esparcir la luz por todos los ámbitos de la tierra.

Desde el momento que la religión cristiana tomó impulso y asumió un cierto poder en la conciencia de los pueblos no ha cesado de sembrar la ignorancia y el rutinarismo, y si el pueblo Paraguayo se encuentra en el atraso en que lo vemos lo debe á la religión, á la instrucción rutinaria y falsa que sembraron en este país las misiones jesuíticas, sumergiendo en un sopor y un oscurantismo, del cual no saldrá por muchos años, á toda la raza Guaraní.

Nosotros, los que no queremos oscuridad sino luz, mucha luz, los que sufrimos al ver la ignorancia y la miseria que agobia á los pueblos, les contestamos á los corruptores de conciencias virginales con

las palabras de Diderot que decía que sus manos hilarían las entrañas de un cura si faltase un cordón para extrangular los Reyes

Rouge

Ciencia política

Examen de incorporación:

—Dígame usted señor examinado ¿que es la política?

—Es la ciencia que enseña á vivir del presupuesto.

—¿Qué cosa es el presupuesto?

—Es el puchero nacional donde anhelan meter la cuchara todos.

—¿Cómo se divide la política?

—Se divide en dos partidos.

—Muy bien. ¿Puede usted decirme cuantos partidos hay?

—Dos: el de los que están encima y el de los que están abajo.

—¿Como funcionan estos partidos?

—Los de abajo gritando á los de arriba, y los de arriba aplastando á los de abajo.

—¿Suelen invertirse estas funciones?

—Sí, señor, por medio de un cambio de papeles que determina una revolución.

—Y entonces ¿qué sucede?

—Sucede que los han aplastado gritan; y los que han gritado aplastan.

—Perfectamente. ¿Quiere usted decirme para qué sirven las revoluciones?

—Para que la cola del organismo político se convierta en la cabeza y la cabeza en cola.

—¿Se obtiene por medio de esta invención algún beneficio público?

—No, señor: porque el orden de los factores no altera el producto.

—Bien contestado. Pero, ha de saber usted que en la variación está el gusto ¿he?

—Sí señor.

—Hemos concluido.

El secretario—Aprobaod.

Socialismo y Crapulismo

(Son sinónimos)

Lectores, oid!

La sociedad científica «Sarmiento», de Tucumán, solicitó al profesor Ferrj tres conferencias y el precio de ellas. El sociólogo crimiburologista y reclame de los empresarios de teatros, se largó pidiendo 3500 pesos argentinos por cada una y pasaje de ida y vuelta para cuatro personas!!

La propuesta fué rechazada inmediatamente, pues no se imaginó la sociedad científica que ese sociólogo fuera tan sociólogo!

Qué diferencia entre anarquistas y socialistas! Cuanta sed de lucro en el pomposo orador socialista! y cuanto desinterés y altruismo en nuestros camaradas anarquistas Gori, Guaglianomi, Ghirardo, Sarache, González Pacheco y otros que apenas con el pasaje y unos centavos para comer caminaron todo la República Argentina dando conferencias en todos los pueblos de la misma! Esas conferencias

eran verdadera escuela, enseñanza libre. Ni un centavo para ellos, todo por la Idea y para la Idea! No vendieron su oratoria para ir á gozar del dinero en las grandes ciudades.... Y así como estos compañeros, hacen todos los anarquistas de verdad, los que verdaderamente sienten ansias de romper las cadenas que nos esclavizan y nos denigran, los que marcha sin detenerse hacia la aurora de la libertad, hacia el nuevo día.

Los socialistas no hacen eso; los socialistas son puro firulete y nada de verdadero.

Tenedlos en cuenta.

Negro

La naturaleza no ha hecho ni servidor ni amo, no quiero dar ni recibir las leyes, y estas manos hilarían las entrañas de un cura si faltase un cordón para extrangular los Reyes.

Diderot

Historia de una espia

Elyseo do Carbalho

Con este titulo, acompañado de un fotograbado y con especial pedido de transcripción, publica el valiente semanario *La Battaglia*, de San Pablo (Brasil)—fecha 7 de Junio—el siguiente artículo con referencia al ex-anarquista Elyseo do Carbalho y que nosotros traducimos á fin de que su conocimiento sea lo más extenso posible.

«El señor Elyseo do Carbalho el intrigante que diciéndose anarquista fundó en Rio Janeiro (Brasil) una revista libertaria: *Kultur*, la que se extinguió al quinto número, ha entrado desde hace cerca de seis meses al servicio de la policía»

«En nuestro movimiento, este truhán se había — con su charla meliflua—conquistado la estima de muchos camaradas, los cuales hicieron todo lo posible para ayudarlo en sus iniciativas de propaganda»

«Con esta ayuda llegó á fundar una *Universidad Popular* que vivió pocos días debido al despótico proceder de su iniciador. Con esto, nuestro hombre no perdió nada, pues se rehizo de sus pérdidas defraudando las economías de un compañero estibador de Rio Janeiro»

«Al exterior este pillastre tenía buenos amigos que se habían enamorado con su innegable talento de plagiario, y con sus exageradas laudatorias que de gran señor exparcía sobre todos y por todas partes. En la República Argentina alabando al poeta Ghirardo se conquistó fama de escritor y de anarquista; en el Uruguay lo mismo; en Paris se alababa de la amistad de A. Hamon, del que saqueó las obras; de Grave, al que calumnió en su *Kultur* y de muchos otros»

«Este mal hombre deseaba de todos modos hacerse un hombre de ingenio, sin honestidad, para conquistarlo no le quedaba más que un medio: hacer de espia»

En verdad, ha elegido la profesión que necesitaba.

«En un diario de Rio — *O Diario* —ha denominado á los redactores del periódico *A Terra Livre* como malhechores expulsados de los países civilizados, y á todos los anarquistas como ruñanes, incitando al gobierno á expulsarlos del Brasil»

«Hemos sabido que el espia Elyseo do Carbalho, que colaboró en varios periódicos anarquistas del Brasil y del exterior, pronto será encargado de la vigilancia de los anarquistas, y á este tóxico, el gobierno brasileiro está por mandar lo á la Argentina á practicar en su oficio vergonzante»

«El nuevo espia tiene ya preparado rus victimas no quiere él robar el sueldo. Las victimas son los compañeros Mottor Assunpazo, redactor de *A Terra Livre*, Risori y Cerchiaia, redactores de *La Battaglia* los cuales han sido incritos en los registros de la futura *razzia* de anarquistas que tendrá que sucedere en el Brasil»

«La burguesía sabe bien vengarse de sus enemigos en la mala fé ofreciéndoles el pan de los traidores»

«Publicamos el relato de este truan matriculado, á fin de que no pueda en lo venidero frecuentar nuestros centros y reuniones para arquetectar complots que sus amos le han ordenado, con el propósito de mandar á presidio á nuestros propaganditas»

«Recomendamos vicamente á nuestros colegas del exterior de transcribir la noticia que el llamado anarquista Elyseo Carbalho es un espia»

Camaradas de Argentina, alerta!

Recibimos y publicamos

Compañeros Redactores de «LA REBELIÓN»

En el número 2 de ese periódico he leído una noticia de importancia para el pueblo explotado: *La carestía de la vida* se titula y nos hace saber que pronto emprenderá una campaña enérgica contra los vampiros que nos chupan la sangre

Ninguna publicación más indicada que «LA REBELIÓN» para declarar la guerra á los acaparadores, que aprovechándose de la situación critica por que atraviesa el país, tratan de aumentar sus riquezas á costa del hambre del pueblo laborioso»

A todos los periódicos los tiene absorbidos la política, el chisme y la intriga, aun á aquellos que en su programa nos decían que «harían humanidad»

La vida se hace imposible en esta tierra: El pan es un artículo de lujo para el trabajador, la verdura, la carne, el fideo arroz, carbón, en fin, todo artículo de más necesario consumo ha elevado el precio. Tengo cuatro hijos pequeños y hace ya más de cuatro meses que no comen pan, la mandioca es más barata y eso les dá mi compañera cuando le piden pan. La pieza en que vivo, es un nido de ratones, arañas, cucarachas, sapos, vívoras escuerzos y tantos animales raros que algunas veces me dan tentaciones de hacer un

